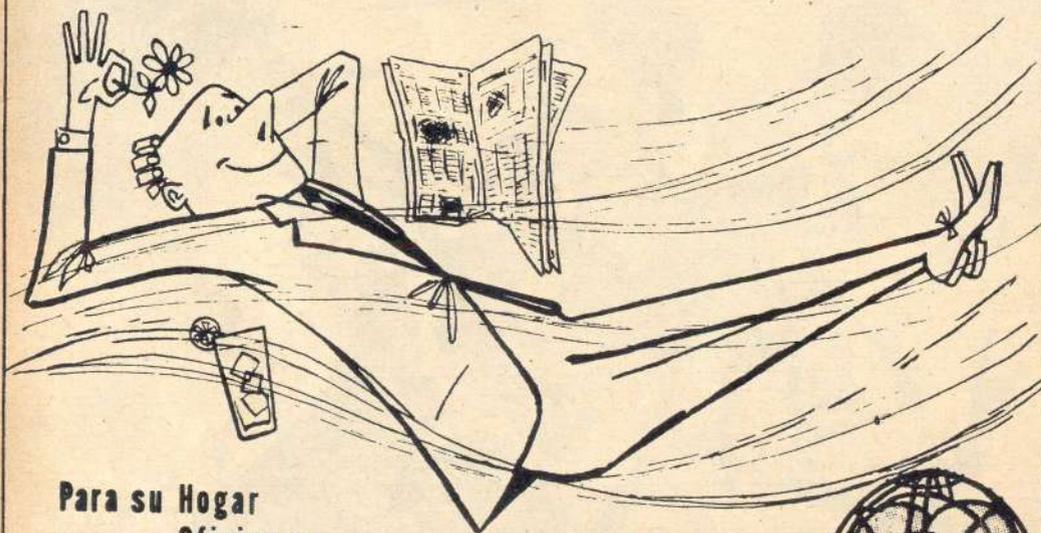


EL VIOLONCELLO L

Una brisa de aire puro



Para su Hogar
Oficina o
Industria
13 MARCAS DISTINTAS
50 MODELOS DIFERENTES

Alargue su vida, con esa

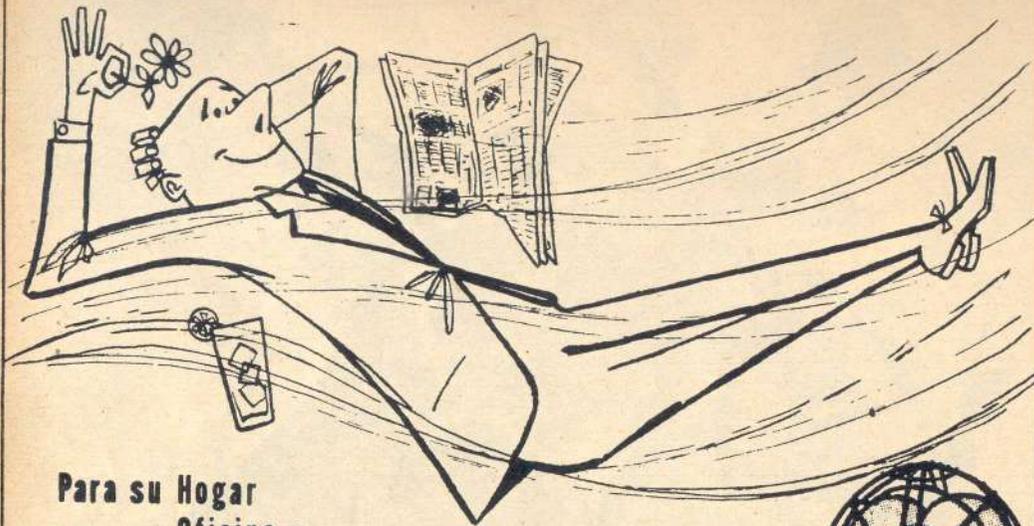
La platónica boda Casals con Martita discípula de 21 añ

En un refugio de los Pirineos, cerca de Prades, en Francia, para su cuarta luna de miel el más famoso violoncelista del mundo, el español Pablo Casals. Apenas repuesto de su ataque al corazón, que sufrió hace pocos meses, Casals sorprendió a sus amigos y al mundo contrayendo matrimonio con la violoncellista portorriqueña de apenas 21 años. El tiene 80. Algunos de los miembros de la familia de la novia no asistieron a la ceremonia afirmando que era muy grande la diferencia de edad entre los dos: 59 años.

¿Cómo conoció Casals a su joven esposa? En los Festivales de Prades que organiza Casals, y a los que asisten reputados músicos de todo el mundo, le fué presentada al Maestro una jovencita portorriqueña, de nombre Marta Montañez Martínez, para que la oiera tocar el violoncello. Casals quedó gratamente impresionado con las dotes de "Martita", como le decían a la jovencita, y aconsejó a su profesor, que también asistió al evento, que le diera atención preferente a tan prometedora ejecutante. En esos días supo Casals por los parientes que Martita, a los 6 años de edad, ya estudiaba solfeo y violín. Fué inducida por su tío para que escogiera el violoncello, y a los 8 años empezó a tomar lecciones de este instrumento.

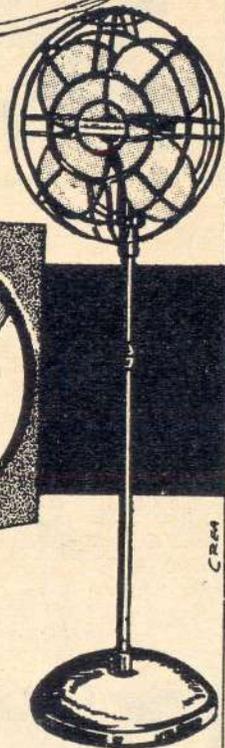
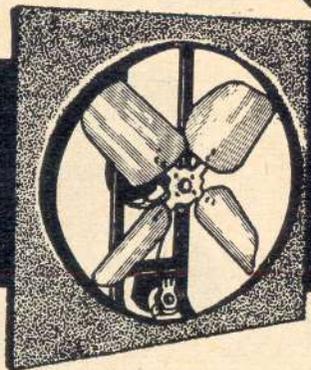
Alentada por figura tan prestigiosa, Martita regresó del Festival de Prades dispuesta a perfeccionar hasta el máximo su técnica, haciéndose de esta manera digna de los elogiosos comentarios

Una brisa de aire puro



Para su Hogar
Oficina o
Industria
13 MARCAS DISTINTAS
50 MODELOS DIFERENTES

Alargue su vida, con esa
agradable frescura que
le ofrece



BLANCO PEÑALVER C.A.
LA LLAVE DEL
CONFORT Y LA ECONOMIA

Palma a Municipal, núm. 7 — Tlefs. 420831 - 420832 - 420833
Palma a Municipal, núm. 15 — Tlefs. 414441 - 414442 - 414443 - 414444

La platónica boda Casals con Martita discípula de 21 añ

En un refugio de los Pirineos, cerca de Prades, en Francia, para su cuarta luna de miel el más famoso violoncellista del mundo, el español Pablo Casals, apenas repuesto de su ataque al corazón, que le viera hace pocos meses, Casals sorprendió a sus amigos y al mundo contrayendo matrimonio con la violoncellista portorriqueña de apenas 21 años. El tiene 80. Algunos de los miembros de la familia de la novia no asistieron a la ceremonia afirmando que era muy grande la diferencia de edad entre los dos: 59 años.

¿Cómo conoció Casals a su joven esposa? En los Festivales de Prades que organiza Casals, y a los que asisten reputados músicos de todo el mundo, le fué presentada al Maestro una jovencita portorriqueña, cuyo nombre Marta Montañez Martínez, para que se oyerá tocar el violoncello. Casals quedó grandemente impresionado con las dotes de "Martita", como le decían a la jovencita, y aconsejó a su profesor, que también asistió al evento, que le diera atención preferente a tan prometedora cantante. En esos días supo Casals por los papentes que Martita, a los 6 años de edad, ya estudiaba solfeo y violín. Fué inducida por su tío para que escogiera el violoncello, y a los 8 años empezó a tomar lecciones de este instrumento.

Alentada por una figura tan prestigiosa, Martita regresó del Festival de Prades dispuesta a perfeccionar hasta el máximo su técnica, haciéndose de esta manera una de los elogiosos comentarios que le prodigó el Maestro Casals, a quien empezó a admirar con mayor fervor. Durante los veranos de 1953 y 54 asistió a los seminarios de música que se celebran anualmente en Blue Hill, Estados Unidos. Pero ansiaba ardientemente ver de nuevo al Maestro, y en septiembre de 1954 decidió volver nuevamente a Prades para proseguir sus estudios de violoncello con él.

En un artículo publicado en una revista portorriqueña, Martita ha expresado con gran vehemencia y sinceridad el fervor que le inspira su Maestro: He aquí algunos párrafos de dicho artículo:

"Desde el primer momento, el Maestro sabe hacerse querer por sus discípulos. Es natural que cuando llegamos nos sintiéramos un poco atemorizados ante la grandeza del Maestro. Hasta llegamos a preguntarnos: ¿Pero qué hacemos nosotros aquí? No obstante, todo ese miedo se disipa al entrar el Maestro a la sala donde explica sus lecciones. La sala —acogedora y simpática—, parece que nos da la bienvenida. Luego entra el Maestro con una sonrisa dulce y unos ojos vivos, que parecen decir: "yo comprendo bien".

OS UNIO

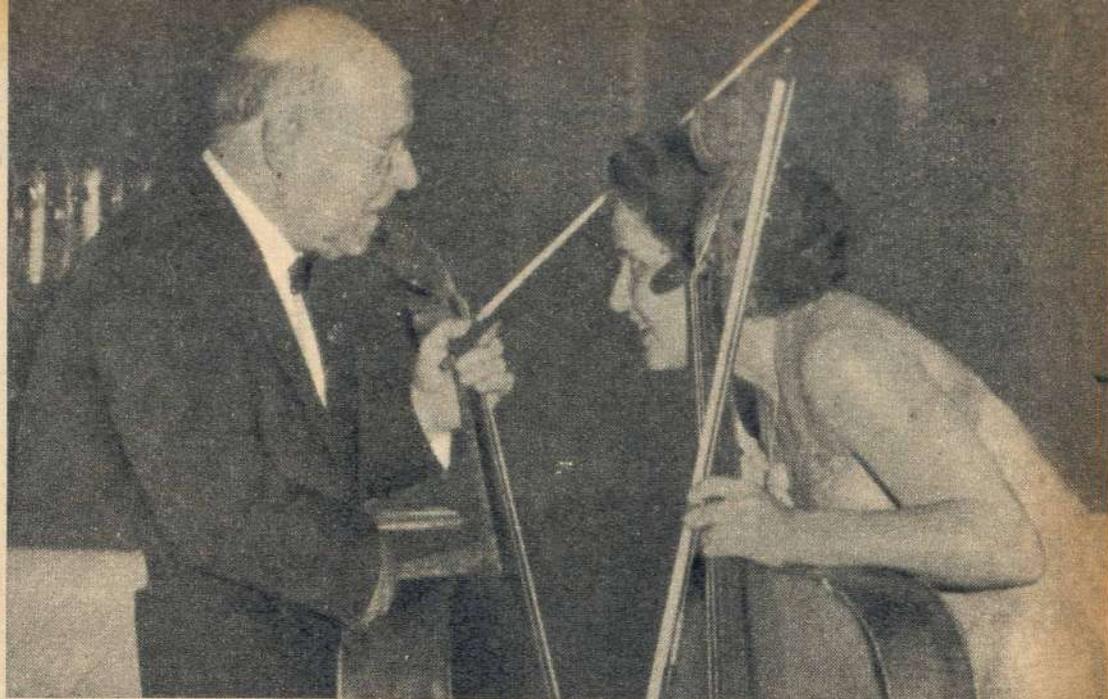
de Pablo Montañez, su os de edad

Los domingos por la tarde nos reunimos los estudiantes en casa del Maestro. Allí escuchamos en grabaciones fonográficas la más bella música del mundo, interpretada por los más grandes artistas. ¡Qué interesante es entonces todos sus comentarios! Muchas veces toca él para nosotros. ¡Qué privilegio! ¡Qué alegría, y cuántas cosas aprendemos! Todos nosotros vivimos en ilusión y la emoción de nuestras clases, de nuestros momentos junto al Maestro y de la llegada de la tarde del domingo. Esta deliciosa "sonata" termina a veces con alguna anécdota interesante y cuajada de humor que nos relata el maestro.

En otra parte de tan apasionada e ingenua admiración por Casals, la que hoy es su joven y cuarta esposa nos dice:

"Su experiencia y su sabiduría son inigualables. Cada palabra que pronuncia el Maestro tiene el interés de una sabia lección. Se transmite lo que ha descubierto en el curso de su grandiosa vida. . . ¡Qué dicha la de poder estar seguros de estar aprendiendo la verdad! Nosotros sabemos que esto que aprendemos del Maestro es la verdad sobre la música y el violoncello. El Maestro inculca que lo importante es que todo sea natural; que la música "tenga color y variedad".

"Los estudiantes que aquí se reúnen vienen de todas partes del mundo, sustentan diferentes credos, pertenecen a distintas razas, pero todos estamos unidos por el amor a Casals. Muchos Casals



Antes: el maestro y la discípula, ahora: la pareja matrimonial con 59 años de diferencia en edades...



de Pablo Montañez, su os de edad

Los domingos por la tarde nos reunimos los estudiantes en casa del Maestro. Allí escuchamos en grabaciones fonográficas la más bella música del mundo, interpretada por los más grandes artistas. ¡Qué interesante es entonces oír todos sus comentarios! Muchas veces toca él para nosotros ¡Qué privilegio! ¡Qué alegría, y cuántas cosas aprendemos! Todos nosotros vivimos la ilusión y la emoción de nuestras clases, de nuestros momentos junto al Maestro y de la llegada de la tarde del domingo. Esta delicioso "soiree" termina a veces con alguna anécdota interesante y cuajada de humor que nos relata el maestro".

En otra parte de tan apasionada e ingenua admiración por Casals, la que hoy es su joven y cuarta esposa nos dice:

"Su experiencia y su sabiduría son inigualables. Cada palabra que pronuncia el Maestro tiene el interés de una sabia lección. Sabe transmitir lo que ha descubierto en el curso de su grandiosa vida. . . ¡Qué dicha la de poder estar seguros de estar aprendiendo la verdad! Nosotros sabemos que esto que aprendemos del Maestro es la verdad sobre la música y el violoncello. El nos inculca que lo importante es que todo sea natural; que la música "tenga color y variedad".

"Los estudiantes que aquí se reúnen vienen de todas partes del mundo, sustentan diferentes credos, pertenecen a distintas razas, pero todos estamos unidos por el culto a nuestro Maestro. Cuando nos reunimos, sólo hablamos sobre él y de lo que él significa para nosotros. Entonces nada importan las pequeñas diferencias que nos distinguen por proceder de distintas nacionalidades".

Pablo Casals viajó con su esposa de Puerto Rico a Francia en el lujoso barco "Antilles". Durante el viaje, y en una conversación radiotelefónica que sostuvo el músico con un periodista de París, ratificó su irrevocable decisión de no volver a España mientras esté en el poder Francisco Franco.

Es innegable que la pasión por la música es la que ha unido a estos dos seres de edad tan disímil. El propósito de Casals es presentarse en conciertos con su esposa, quien ha demostrado ser una digna continuadora de las glorias de los violoncellistas del mundo.

Pablo Casals y Martita Montañez en una escena de gran colorido amoroso. El tiene 80 años.

Ella: 21

Antes: el maestro y la discípula, ahora: la pareja matrimonial con 59 años de diferencia en edades...

